

LA PEDAGOGIA: CIENCIA DE LA EDUCACION

Humberto Pérez Pancorbo*

El hecho de que en Costa Rica se subestime o se ignore la pedagogía es una de las causas de la crisis educativa que vive el país y de su subdesarrollo. Esta sub-valorización de la Pedagogía se evidencia cuando para ocupar importantes cargos en el sistema educativo se nombra a personas sin formación en esta ciencia, quienes en su ejercicio toman medidas contrarias a lo recomendado por los conocimientos pedagógicos logrados durante muchos años de investigación, reflexión y de experiencia. Este desprecio del conocimiento científico no se da de igual manera en otras profesiones, pues no se nombraría a un médico como juez, a un abogado como jefe de un Instituto de Electricidad o a un músico como Director de un hospital.

Esta crisis también se origina en la insuficiente formación e investigación teórica sobre los fundamentos de la pedagogía que se imparte en los centros formadores de educadores. Como lo dice Carlos Olivera (1986, pág. 198), experto de la UNESCO:

...en la mayoría de las universidades latinoamericanas, provistas casi siempre de departamentos o facultades, de "ciencias de la educación", no se produce nada que valga la pena para el avance de la ciencia de la educación: casi todo lo que se hace con rigor científico, que es bastante, atañe más a las técnicas didácticas; por ejemplo, a comparar la eficacia de diversos métodos de enseñanza de la lectura, de las matemáticas, pero no entra en el meollo de la educación.

Algunos consideran que la educación no es una ciencia, que no tiene su propio objeto de estudio ni su propio método, que es simplemente una carrera que utiliza otras ciencias, que el educador no posee conocimientos científicos específicos indispensables para ejercer su profesión y que cualquier persona sería e inteligente con vocación y deseos de enseñar y que

conozca la asignatura que va a impartir, puede ser educador, sin tener que estudiar Educación.

Los educadores actuales y futuros -los llamados a luchar para rectificar esta situación y para defender su profesión- no podrán hacerlo sin un concepto claro de la pedagogía: la Ciencia de la Educación. Por tanto, es importante analizar este concepto a profundidad.

Los términos "*Ciencia de la Educación*" y "*Pedagogía*" son para efecto práctico, lo mismo. En algunos lugares existen facultades de Pedagogía, o Institutos Pedagógicos; en otros, Facultades de Educación, como es el caso de Costa Rica. Una Facultad de Educación debería comprender el estudio de todas las disciplinas o especialidades de la pedagogía.

San Gregorio Nacianceno al afirmar hace siglos que "el arte de las artes es formar al hombre, el más versátil y el más difícil de los animales", ya señalaba que la educación es un proceso complejo. Además, siendo el hombre un ser de increíbles capacidades y de grandes diferencias individuales, requerirá un proceso educativo que también tendrá que ser complejo, sobre todo cuando trata de prepararlo para vivir en un entorno que cambia cada vez con mayor rapidez. Consecuentemente, el proceso educativo no puede realizarse empíricamente, o por convicciones personales. Tiene que fundamentarse en conocimientos formulados, comprobados y mejorados a través de la historia, en teorías sólidas, en la pedagogía¹.

La pedagogía comenzó a ser aceptada como ciencia en el siglo pasado. El filósofo-pedagogo alemán Johann Friedrich Herbart (1776-1841), estimulado por Pestalozzi, en Suiza, organizó y planteó la pedagogía como ciencia, fundamentándola en la filosofía y en la psicología. Hoy es considerada una de las Ciencias Sociales. Lorenzo Luzuriaga (1966, pág. 21) la clasifica como una ciencia del espíritu y según lo cita, para Spranger es una ciencia cultural y para Paul Natorp "la ciencia de la formación (*bildung*)".

* El autor agradece las valiosas observaciones hechas a este artículo por la Lic. Olimpia López.

La pedagogía es ciencia porque tiene su propio objeto área de estudio, su propio método, y porque se fundamenta en leyes comprobables o en principios o teorías generalmente aceptadas. La educación, o el proceso educativo, es el objeto, el elemento estudiado por la pedagogía. Su método es el análisis científico, como lo aplican las ciencias sociales, del proceso educativo en forma integral. Luzuriaga (1966, págs. 27-32) sostiene que es el método de las ciencias del espíritu, que comprende la observación y experimentación, el análisis y la síntesis, la inducción y la deducción, la comparación, el método estadístico, el método genético, el método de los tests, y el método de la comprensión. La pedagogía se fundamenta en leyes de las ciencias naturales y humanas y analiza el hecho educativo tomando en cuenta sus consecuencias para la persona y para la sociedad. Es el conocimiento que se logra del estudio de la educación. También hace valoraciones, pues comprende aspectos éticos.

Muchos libros y escritos se refieren a las ciencias de la educación. En la Facultad de Educación de la Universidad de Costa Rica, por ejemplo, las carreras y los títulos llevan el nombre de Bachiller o Licenciado en "Ciencias de la Educación". Sin embargo, consideramos que es una ciencia, en singular, porque es la única que se dedica exclusivamente al estudio del fenómeno educativo. Las otras ciencias incursionan sólo ocasionalmente en el estudio de la educación, aunque hacen aportes valiosos al conocimiento pedagógico. Ningún otro científico puede asumir la tarea del educador, formulando la teoría desde adentro de la profesión. Sólo el educador cuenta con un conjunto de criterios y de instrumentos para diseñar, recomendar, organizar, promover y evaluar el proceso educativo en forma integral.

Los norteamericanos usan más el término Teoría de la Educación (Theory of Education) pero algunos autores como Colom (1982, pág. 175) consideran que éste no comprende aspectos de la teoría aplicada y que por tanto no es tan integral como el término pedagogía.

La pedagogía es una ciencia descriptiva y normativa. En algunas instancias sólo describe y analiza, desde diferentes puntos de vista (psicológico, sociológico, biológico, etc.), lo que sucede en el campo de la educación. Es normativa porque señala o recomienda lo que se debe hacer. La filosofía de la educación, por ejemplo,

señala cuál debe ser la orientación que debe tener el proceso educativo de un país o de una institución.

La pedagogía no es autónoma, no puede existir sin el aporte de los conocimientos de otros campos. Además, la educación, que está en función de toda una sociedad y de intereses ideológicos, políticos y religiosos particulares debe recibir el aporte de los diferentes integrantes de la misma. Los educadores no deben ni pueden determinar por sí solos el proyecto educativo de una nación, los valores que se han de cultivar, la clase de sociedad que se ha de construir y la clase de persona que se desea. Los filósofos, los teólogos, los educadores, los demás profesionales y los industriales deben contribuir a establecer la clase de sociedad que desean para que los educadores puedan definir sus metas con claridad y propiedad y la forma más efectiva de lograrlas. Los Gobiernos también tienen que aclarar su proyecto político y el sistema educativo tendrá que trabajar en alguna medida en función del mismo, porque también es un instrumento ideológico del Estado.

La pedagogía integra conocimientos particulares de las demás ciencias sociales y naturales, en función de su objeto. Utiliza de la psicología, por ejemplo, sus teorías sobre el aprendizaje; de la biología, sus teorías sobre el desarrollo muscular o cerebral del niño; de la sociología, los efectos de la pobreza sobre la nutrición del niño y consecuentemente sobre su desarrollo afectivo e intelectual, sus teorías sobre investigación y sobre la relación entre el nivel económico en que vive un niño y la educación que recibe y los efectos que tiene la educación sobre la sociedad y viceversa.

Esta integración es común porque no hay ciencias ni disciplinas independientes. Todas están relacionadas unas con las otras. La biología, por ejemplo, tiene que ver con la química, ésta, con la física y la física con la matemática. Cada día se reconoce más la inter y la transdisciplinariedad que debe existir para lograr un acercamiento a la verdad y la solución de los grandes problemas humanos, los cuales proceden de diferentes y complejas raíces. Igual sucede en el campo educativo: la educación se nutre de los conocimientos de otras ciencias y disciplinas, pero es una ciencia.

La pedagogía también es dialéctica, no es estática, está en constante proceso de renovación. Al respecto dice Bogdan Suchodolsky:

...el objeto de la pedagogía se transforma en el curso de los siglos, en tal caso surge evidentemente la pregunta esencial relativa a las mutaciones de la propia pedagogía. ...es imposible que la ciencia siga inmutable en unas condiciones en que su objeto sufre determinadas mutaciones. Es imprescindible que cambie a su vez. Estas mutaciones no son el testimonio de la inmadurez científica de la pedagogía, sino todo lo contrario, la prueba de su sensibilidad en relación con los cambios históricos de la vida y la educación. Por esta misma razón, la respuesta general a la pregunta de qué clase de pedagogía es la que necesitamos actualmente y cómo debemos plantearnos su ulterior desarrollo, debe rezar como sigue: la pedagogía ha de permitir comprender y orientar más fácilmente la educación de acuerdo con las exigencias del desarrollo social de nuestra época (1977, pág. 12).

La pedagogía no es lo mismo que el proceso educativo, cuyo sujeto y objeto es la persona, quien lo dirige y también hacia quien va dirigido y quien recibe las consecuencias, negativas o positivas, del mismo en forma individual o colectiva. Que "el objeto de la educación es el hombre", significa que la educación debe estar para servirle y que no es el hombre quien está en función de la educación. Este concepto con frecuencia se ignora, y se sacrifica, en aras del sistema, a millones de estudiantes quienes tienen que abandonar los centros educativos o fracasan en ellos porque son sometidos a planes de estudio y a programas desvinculados de sus necesidades, intereses y capacidades.

El proceso educativo también es de naturaleza dialéctica. Genera una interacción de ideas y de acciones que modifican el pensamiento y la acción, tanto de quien enseña como de quien aprende, alterando a veces el rol que desempeñan, pues no sólo el alumno aprende sino que usualmente también enseña².

Según Olivera (1986, pág. 157) las ciencias se pueden estudiar analizando sus leyes, enunciados, relaciones (causa, efecto, identidad, convergencia, contradicción, correlaciones), niveles de elaboración (descripción, clasificación, tipificación y teorización evaluación, e interpretación de enunciados). Por tanto, los axiomas, principios, postulados, teoremas, hipótesis, constructos, supuestos, conjeturas, premisas, modelos y teorías que la sustentan deben ser examinados cuidadosamente.

Necesidad de la Pedagogía

La pedagogía es indispensable para orientar adecuadamente el sistema educativo de un país o de una institución, para ejercer la educación en el

aula y para mantener actualizada la práctica profesional del educador.

Se fundamenta sobre cuatro pilares: 1. La Filosofía de la Educación, 2. la Psicología de la Educación, 3. la Sociología de la Educación y 4. la Didáctica, que son el cuerpo teórico que la sostiene. El conocimiento a fondo de estos fundamentos y de la asignatura específica que se enseñe, es la formación mínima e *indispensable* que debe poseer un educador para ejercer su profesión. Sin embargo, el educador que además conozca otras disciplinas de la pedagogía podrá ejercerla con mayor propiedad.

Conocimientos básicos que requiere un educador



Nadie puede educar cabalmente sin un fundamento filosófico, sin saber para qué enseña, qué valores desea promover, sin haber reflexionado sobre la naturaleza de la persona que enseña y de la que desea contribuir a formar, sin una concepción clara del hombre, de la sociedad y de los valores que se desean y de la forma en que el hombre aprende. No se puede educar sin un fundamento psicológico, sin conocer las necesidades, el nivel de madurez, la capacidad de abstracción, los intereses, las posibilidades intelectuales o físicas y la constitución síquica de sus estudiantes, ni sin saber qué lo puede motivar. Quien lo intente corre el riesgo de perjudicar irremediablemente a seres inocentes.

Tampoco se puede educar sin un fundamento sociológico, sin conocer la realidad social del alumno, sin analizar cómo influye la educación sobre el alumno, el profesor, el aprendizaje y sin estudiar las consecuencias que tiene para el desarrollo integral de la sociedad la puesta en práctica de un determinado patrón educativo.

Cuando se aventura a educar sin conocimientos de didáctica, sin saber evaluar lo aprendido, sin saber organizar el material, sin saber organizar un grupo, sin conocer diversas formas de enseñar, con frecuencia se crean sistemas educativos que no lo son, se llega a un activismo pedagógico estéril que contribuye al atraso intelectual, económico, político y social de los países. Un profesor puede saber mucho matemática, pero si no sabe enseñarla, si no comprende los problemas que puede tener el alumno para comprenderla, si no lo sabe estimular y si no lo evalúa adecuadamente, puede causarle enormes e irreparables daños. Sin conocimientos de didáctica un profesor tiene menos posibilidades de organizar un proceso educativo interesante, creativo y motivador. Podrá haber excepciones, pero no es la regla. Por tanto, se puede enseñar una asignatura, se puede instruir sin conocimientos de pedagogía, pero no se puede educar sin un conocimiento profundo de los fundamentos de la misma.

Para ser especialista de la educación se requiere el dominio de estos fundamentos. No puede haber administración educativa, ni diseño de edificaciones educativas, si no se posee una idea clara de lo que es un proceso educativo óptimo. Un administrador de la educación con un sólido fundamento filosófico es muy diferente de uno que no lo tenga. El primero puede comprender mejor la naturaleza del proceso educativo y por tanto puede contribuir a promoverlo. El segundo se dedicaría mayormente a aspectos administrativos que poco tienen que ver con el proceso enseñanza-aprendizaje y que pueden ser realizados por un administrador sin conocimientos pedagógicos.

La investigación educativa sin un fundamento pedagógico se convierte en un análisis mecánico de aspectos aislados, sin analizar en qué medida los mismos contribuyen al logro o a obstaculizar un proceso educativo integral. Resulta en un manipuleo estadístico que poco contribuye a la solución de los problemas educativos y a la superación de su sistema. Mario Bunge, según cita Olivera (1986, págs. 163 y 16), sostiene que

"el fin de la investigación no es la acumulación de hechos sino su comprensión" y que "el progreso científico se mide por el progreso teórico, más que por la acumulación de datos".

Disciplinas de la Pedagogía

Como mencionamos, la pedagogía se nutre de otras ciencias, como la psicología, la sociología, la historia, la biología, etc. De éstas, con el aporte pedagógico, se derivan una serie de especialidades o disciplinas, como también suelen llamarse, como la Filosofía de la Educación, la Administración Educativa, la Psicología y la Sociología de la Educación.

El filósofo de la educación es un filósofo que debe dominar al menos los cuatro fundamentos de la pedagogía. Su disciplina particular será la Filosofía de la Educación. Su objeto inmediato de estudio es el proceso educativo, pero usa la metodología de la filosofía en sus investigaciones. También es filósofo de la educación el educador que se dedica de lleno a estudiar los problemas filosóficos de la educación. Igualmente sucede con el sociólogo de la educación. Su área es la sociología, pero su disciplina particular es la Sociología de la Educación, la cual dominará en la medida en que conozca los fundamentos de la educación. La Administración Educativa, igualmente, requiere conocimientos de administración general y de los fundamentos de la educación.

La pedagogía es, por tanto, un conjunto organizado y sistemático de conocimientos, que estudia el proceso educativo en todas sus dimensiones. De la pedagogía se derivan las siguientes disciplinas, o especialidades, que en permanente interacción se enriquecen entre sí y a la misma ciencia pedagógica. Las cuatro primeras, como afirmamos anteriormente, son los fundamentos de la pedagogía, el cuerpo teórico que la sostiene.

1. La Filosofía de la Educación

Es el centro de la pedagogía porque establece y orienta los fines y las metas de la Educación después de haber analizado la naturaleza humana y aceptado procurar un determinado tipo de hombre y de sociedad. Contribuye a aclarar para qué se educa y la clase de valores y conocimientos que requiere para lograr su bienestar.³

2. *La Psicología de la Educación*

Estudia la personalidad del estudiante con el fin de conocer el origen de su conducta, sus necesidades afectivas, cómo aprende y cómo se motiva con el fin de saber ajustar el proceso educativo a sus posibilidades, necesidades e intereses.

3. *La Sociología de la Educación*

Analiza la influencia del medio sobre el proceso educativo, el estudiante y el educador, el impacto de la educación sobre la sociedad, la función que desempeña un sistema educativo en la organización social, en el desarrollo del potencial humano, su relación con la estructura de poder, y su influencia en el desarrollo integral del país y de sus habitantes.

4. *La Didáctica*

Procura el desarrollo de un proceso educativo coherente, atractivo y adecuado, mediante el estudio y el empleo de los más avanzados métodos y técnicas de enseñanza.

5. *La Historia de la Educación*

Estudia la trayectoria universal de la Educación con el fin de entender su origen, aprovechar sus aciertos y evitar la repetición de sus errores.

6. *La Educación Comparada*

Compara la estructura, los logros y los fines de diversos sistemas educativos según sistemas políticos, épocas, regiones y países.

7. *La Administración Educativa*

Estudia la naturaleza y los componentes de la organización y funcionamiento del sistema educativo (central, regional e institucional) para lograr los objetivos del proceso educativo y que se aprovechen al máximo los recursos disponibles.

8. *La Planificación Educativa*

Desarrolla modelos de organización y de **planificación de un sistema educativo, generalmente para todo un país a corto, mediano y largo plazo.**

9. *La Educación a Distancia*

Propone métodos y técnicas para la educación de personas que no pueden asistir regularmente a un centro educativo y que tienen que estudiar en forma independiente con la ayuda de recursos especiales.

10. *La Educación Especial*

Estudia la forma de educar a personas con limitaciones o con capacidades fuera de lo común.

11. *La Arquitectura Escolar*

Es la planificación de centros educativos adecuados a las necesidades pedagógicas.

12. *La Investigación Educativa*

Investiga los problemas y tendencias de un sistema educativo, sus causas y los factores que contribuyen a su eficiencia y eficacia o a su fracaso.

13. *La Economía de la Educación*

Investiga y planifica el costo de un determinado sistema educativo y en qué medida el mismo contribuye o no contribuye al desarrollo económico de una nación.

14. *La Evaluación del Proceso Educativo*

Analiza el progreso del estudiante y del profesor, y mediante la retroalimentación, el propio proceso enseñanza-aprendizaje.

15. *Diseño y desarrollo Curricular*

Establece planes y programas, adecuados a la capacidad e intereses del estudiante, y que contribuyan al logro de los fines de la educación.

16. *La Tecnología Educativa*

Promueve el uso de métodos y técnicas que contribuyen a facilitar el proceso enseñanza-aprendizaje.

17. La Educación de Adultos

Estudia el currículo y los métodos adecuados y necesarios para el desarrollo integral de la población adulta.

18. La Biología Pedagógica

Estudia los factores biológicos que intervienen en el desarrollo educativo.

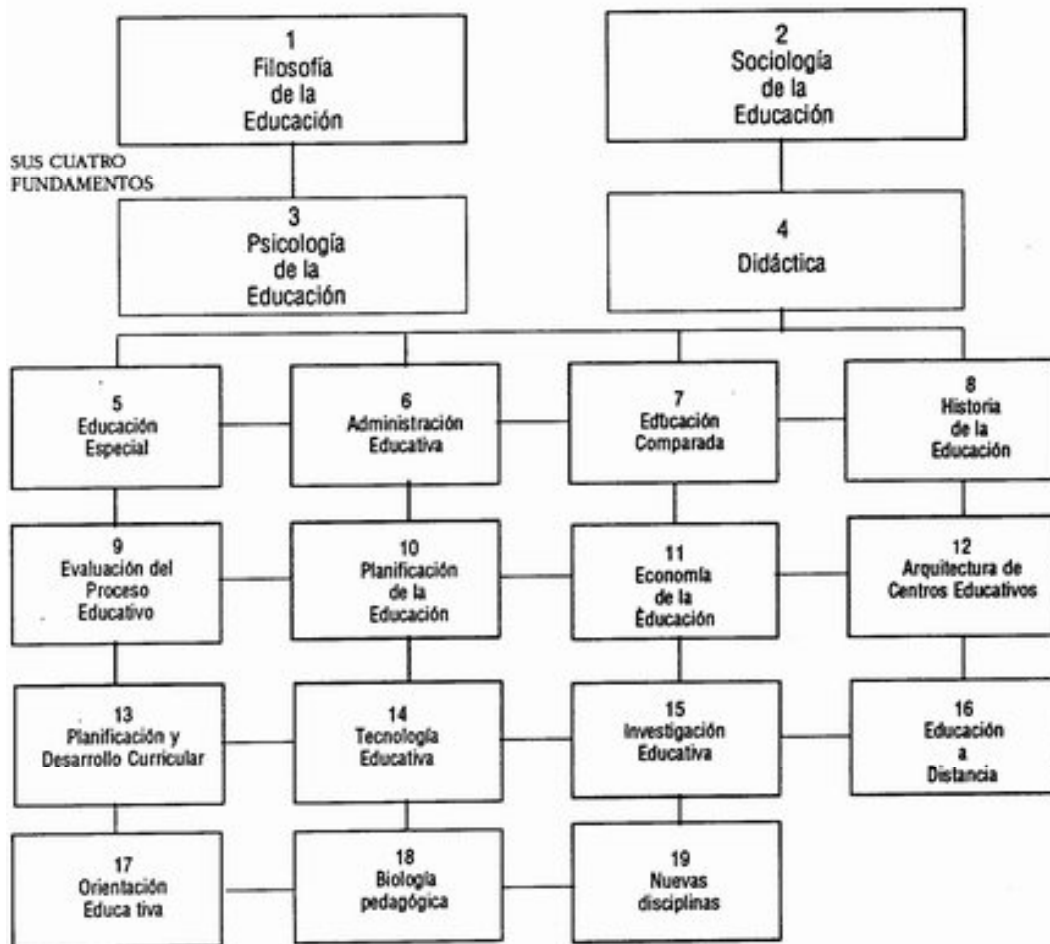
19. Orientación Educativa

Estudia la forma de ayudar a estudiantes con problemas sociales, psicológicos o físicos que afectan su aprendizaje.

Algunos autores incluyen la teología como una de las ciencias que hacen un aporte a la pedagogía. Otros se refieren a la aplicación de la pedagogía a áreas o elementos concretos como pedagogías específicas. Así surgen la Pedagogía Scout, la Pedagogía de la Comunicación y la Pedagogía de la Cibernética.

Estas disciplinas, integradas y estrechamente relacionadas una con la otra constituyen la pedagogía. Con el avance de las ciencias, posiblemente surgirán otras. En el siguiente cuadro ilustramos esta relación.

LA PEDAGOGÍA: CIENCIA DE LA EDUCACION



Hay muchos otros planteamientos sobre la estructura de la pedagogía que pueden ser útiles para el análisis de la estructura de la pedagogía. Carlos Olivera (1986, pág. 215) propone uno basado en nueve ciencias de la educación: la filosofía, la historia, la sociología, la psicología, la antropología, la demografía, la economía, la política y la administración de la educación. J. L. García Garrido (1982, pág. 212) clasifica las ciencias de la educación así:

Ciencias Analíticas de la Educación

Ciencias antropológicas

Biología de la Educación
Psicología de la Educación
sociología de la Educación
Antropología de la Educación

Ciencias metodológicas

Orientación
Didáctica
Organización Escolar
Planificación de la Educación
Política de la Educación
Economía de la Educación

Ciencias teológicas:

Filosofía de la Educación
Teología de la Educación

Ciencias analítico sintéticas de la educación

Historia de la Educación
Educación Comparada

Ciencias sintéticas de la educación

Pedagogía General
Pedagogía Diferencial

La pedagogía en Costa Rica

En Costa Rica, como en otros países menos desarrollados, se le ha dado poca importancia a la pedagogía y sobre todo a sus fundamentos. No se ha desarrollado una teoría educativa propia en función del país. Se ha hecho poca historia, filosofía, sociología y psicología de la Educación. Se ha imitado lo extranjero, se han adoptado modas pedagógicas y se le ha prestado más importancia a los aspectos técnicos que a los fundamentales.

En la Universidad de Costa Rica, en la década de 1950 hubo una polémica sobre pedagogía entre profesores de la Facultad de Educación y de la Escuela de Filosofía. Los filósofos puros no aprobaban que la formación de profesores de Enseñanza Media fuera responsabilidad de la Facultad de Educación. Protestaban ante un aparente exceso de metodología pedagógica -el pedagogismo- y la falta de conocimiento de las ciencias naturales y del hombre por parte de los pedagogos. Afirmaban que para enseñar era casi suficiente conocer bien la asignatura. Combatían la existencia de una Facultad de Educación, por considerar que no tenía razón de existir dentro de una Universidad. Sólo aceptaban que se dieran ciertos cursos de pedagogía y que la formación de Profesores de Enseñanza Media siguiera a cargo de la Facultad de Ciencias y Letras. Ese argumento, combatido en el Consejo Universitario, prevaleció gracias a la solidez profesional de la Dra. Emma Gamboa, Decana de la Facultad de Educación.

Este punto de vista todavía se da en el Consejo Universitario. En su sesión del 16 de agosto de 1988, por ejemplo, uno de sus miembros manifestó que para enseñar Ciencias no hay que llevar tanta materia de educación, que el nivel de cursos de pedagogía se debe disminuir a dos a lo sumo, que es un error garrafal que otros profesionales no estén incorporados al proceso educativo, que los abogados pueden impartir clases de Cívica, que la educación es asunto de todos y que por tanto los profesionales de otras disciplinas deben intervenir en la educación. El señor Ministro de Educación manifestó que le parecía interesante la idea de que otros profesionales impartieran lecciones, que es algo que eso se podía estudiar, que en la educación costarricense existe mucha metodología pero mucha deficiencia en cuanto a conocimientos (7:7).

Otra de las causas de la crisis que la educación nacional atraviesa es que con frecuencia no ha estado dirigida por educadores de carrera, sino por personas escogidas por razones políticas, en vez de profesionales y que realizan reformas o cambios sin asidero científico y sin continuidad de lo que se ha hecho en administraciones anteriores. El Consejo Superior de Educación, por ejemplo, ha hecho caso omiso de las recomendaciones que han hecho historiadores profesionales sobre los programas de historia de la Enseñanza Secundaria costarricense.

En 1988 se invirtieron decenas de millones de colones, e innumerables esfuerzos humanos en restituir las pruebas de Bachillerato, por voluntad del Ministro, sin analizar las razones por las cuales se suprimió y muchas observaciones profesionales que se hicieron al respecto. El tiempo se encargará de valorar esta medida, pero ya nadie responderá por el eventual daño que se le pudo haber causado a miles de jóvenes costarricenses que no tuvieron la opción de realizar dichas pruebas y a los miles que la perdieron, en muchos casos por culpa de factores no atribuibles a ellos.

La pedagogía es la teoría que respalda la práctica profesional del educador. Sólo un neófito se atrevería a emprender o a dirigir una empresa tan importante y tan compleja como la educación, sin un fundamento teórico. Omar Dengo señalaba que cuando intentamos enseñar sin una concepción clara, profesional y científica de lo que debemos hacer, sólo agudizamos los problemas.

La Escuela enseña, pero se sabe de toda certidumbre ¿qué es enseñar? ¿Se sabe qué hay que enseñar? ¿Cómo enseñar? Y digamos educar, y estaremos en igual caso. Y todavía, si intentamos establecer, con pretensión de firme acierto, de que sean, digamos realmente científicas, las relaciones entre ambos aquellos términos, con las necesarias y correspondientes consecuencias teóricas y prácticas, simplemente habremos logrado formular innúmeros problemas, de variado orden, cuya solución nadie que se se tenga por sensato se atrevería a garantizar. (...) El campo de la educación, solicitado simultáneamente por tantas preocupaciones y tendencias, parece aquel mosaico de las ciencias sociales que se dijo alguna vez. Por supuesto, que hay grandes corrientes directrices, pero en disputa de exclusivo dominio, como es natural (1961, pág. 343).

Debido a que no se le ha dado a la pedagogía la importancia que se merece, hemos confundido ser profesor con ser educador. El profesor frecuentemente da clases, sin haber realizado estudios pedagógicos o "tomó" cursos de educación pero recuerda poco de lo aprendido. Con frecuencia son dirigentes gremiales e integran instancias como el Consejo Superior de Educación, pero desempeñan esos puestos con carácter político, apoyando sumisamente las políticas del Partido o del Ministro que los nombró.

La pedagogía cuenta con una larga lista de brillantes e interesantes pedagogos que a través de la historia han contribuido a su desarrollo. Costa Rica ha contado con destacados educadores como Roberto Brenes Mesén, Joaquín García

Monge, Omar Dengo, Emma Gamboa, Carlos Gagini, Rodrigo Facio y otros, quienes han hecho planteamientos pedagógicos significativos que lamentablemente no han sido tomados en cuenta pero que valdría la pena retomar porque siguen teniendo vigencia y porque podrían contribuir al mejoramiento de nuestra educación.

En la Facultad de Educación se debe procurar una formación con más estudios de los cuatro fundamentos pedagógicos y mediante una relación más estrecha con quienes se dedican a la investigación de las ciencias naturales y humanas o de los idiomas. Es decir, la preparación del educador debe ser un proceso interdisciplinario. Sin embargo, mientras no se tomen medidas para que la pedagogía ocupe el lugar que le corresponde en el Ministerio de Educación y que en las facultades de educación se genere un estudio más profundo de los fundamentos pedagógicos, el país seguirá sufriendo las causas de un sistema educativo desorientado, inadecuado e improvisado.

Notas

- (1) De las voces griegas *agein* (conducir) y *paidos* (niño), que significa conducir al niño. Sin embargo, por pedagogía se entiende educación en general. Andragogía es la educación del adulto. Algunos prefieren usar el término educología, el cual abarca todos los niveles.
- (2) Para un desarrollo más amplio sobre el proceso educativo consúltese *Hacia una filosofía de la educación*, de Humberto Pérez P. San José: Publitex S. A., 1988.
- (3) Un desarrollo más amplio de este tema puede encontrarse en *Hacia una filosofía de la educación*, de Humberto Pérez P. San José: Publitex S. A. 1988.
- (4) Para más información sobre esta polémica consúltese la tesis de Francisco Quesada indicada en la bibliografía.

Bibliografía

- Belth, Marc. *La educación como disciplina científica*. Buenos Aires: Editorial El Ateneo, 1971.
- Castillejo Brull, José Luis y otros. *Teoría de la Educación*. Madrid: Ediciones Anaya, 1981.

Colom Cañellas, Antoni J. *Teoría y metateoría de la educación*. México: Editorial Trillas, 1982.

Dengo, Omar. *Escritos y Discursos*. Edición de María Eugenia Dengo de Vargas. San José: Ministerio de Educación Pública, 1961.

García Garrido, J. L. *Educación Comparada: Fundamentos y Problemas*. Madrid: Editorial Dykinson, 1982.

Luzuriaga, Lorenzo. *Pedagogía*. Buenos Aires: Editorial Losada, S.A., 1966.

Olivera, Carlos E. *Introducción a la Educación Comparada*. San José: Editorial UNED, 1986.

Quesada Vargas, Francisco. *Problemática de la Formación de Docentes para la Enseñanza Media de Costa Rica. (Ensayo Histórico)* Tesis de la Facultad de Ciencias y Letras, U.C.R. 1972.

Sáenz, Oscar y otros. *Pedagogía General*. Madrid: Ediciones Anaya S.A., 1986.

Suchodolski, Bogdan. *La educación humana del hombre*. 1977

Universidad de Costa Rica. Actas de la Sesión 3490 del Consejo Universitario, 1988.

Woods, Ronald G. *Introducción a las Ciencias de la Educación*. Salamanca: Ediciones Anaya S. A., 1976.